Estampas flamencas

## LA GUITARRA

Hoy vamos a dedicar una de nuestras flamenquícimas estampas al más flamenco de los instrumentos musicales: la guitarra. Esa que cuando llora, es imposible callarla, inútil detener su llanto.

"Corazón malherido
+oh guitarra+
por cinco espadas."

!La guitarra! Esa cazadora lorquiana de penas y suspiros...

"que flotan en su negro
aljibe de madera."

La guitarra contagia su llanto a los amantes. ¿Quién no ha llorado, escuchando brotar de sus cuerdas el lamento hondo de la seguiriya?

Yo pudiera decir, parafraseando a Machado: Antes que un tal escritor, quisiera haber sido un buen tocaor. Pero ya, seco su aljibe de lágrimas, mi guitarra no suena. En un rincón oscuro de mi viejo armario reposa callada, mi antigua compañera...La guitarra fué en mí la primera aventura de un amor musical por la negra emoción del cante jondo.

Las guitarras andaluzas son el complemento de las coplas y los bailes del Sur. "Las castañuelas, las guitarras, las peinetas de concha, los mantoncillos de flores y las mantillas no son más que lo adjetivo, lo ornamental, pero cuyo concurso es algo que puede tambien considerarse esencial, como ornamentales son tambien los pétalos de la flor que forman la cárcel feliz de su perfume", ha dicho en un interesante ensayo sobre "Ritos españoles" el poeta Aurelio Cuadrado.

!Guitarras de Montoya, de Borrull, Patiño, "Habichuela"; del "Huelva", de "Uñita", "Tapinete", Sabica y el "Niño de las Tortas"! !Guitarras gloriosas de Javier Molina, del "Maestro Cerengue" y el "Niño de Ricardo"! !Flamencas guitarras amadas por los duendes misteriosos del Cante! Al compás de vuestras cuerdas, bailaron los pies de aquellas divinidades de bronce que fueron "La Macarrona", "La Mejorana", "La Malena", "La Argentinita" ... Y al conjuro de vuestro hechizo volaron las seguiri-

yas, las soleares, las alegrías y las malagueñas de Chacón, Silverio, el "Canario", Enrique Ortega, "La Rubia" y tantos otros genios del mejor de los cantares.

A tantas y tantas guitarras, famosas y anónimas --como aquella en cuyo negro hueco se podía leer: "Construida por el reo de muerte Marcos Almonte"--, yo quiero rendir hoy mi más sentido homenaje de amor, de admiración, de gratitud, por cuanto sois las más hermosas, rubias y pulidas, prudentes y sentimentales compañeras de los flamencos.

Porque yo tambien supe acariciar vuestras cuerdas, en los años mozos de mi lírica soñadora.

JUAN DE LA PLATA

(Artículo publicado en mi sección de "ESTAMPAS FLAMENCAS", en el semanario "EL TAURINO" de Alicante, el día 13 de Diciembre de 1.955.)